
PRÓLOGO

Sin duda alguna este libro es una profunda rebusca —una amplia investigación— en los archivos valencianos para reconstruir aquellos años entre 1525 y 1558, en que Joan de Salaya fue rector de la universidad. Valencia era un estudio general bajo patronato del municipio, por lo que no cuenta con libros o documentación de claustros, ni de cuentas de gastos hasta época tardía. Hay que espigar con afán en los fondos municipales los datos que permiten acercarnos a la vida universitaria durante el antiguo régimen...

Sin embargo, desde muy pronto Valencia intentó reconstruir su historia. Publicó la primera historia de una universidad de la monarquía, las *Memorias históricas de la fundación y progresos de la insigne Universidad de Valencia*, impresa en Madrid en 1730, firmada por su rector y canónigo Francisco Ortí y Figuerola, con temprano interés por recoger su pasado. También su hermano nos dejó memoria de las oposiciones y sus abusos, que fue recogida por Javier Palao. Existe otra historia anterior manuscrita, de la segunda mitad del XVII —apuntes para un pleito— de Luis Vicente Salvador Pelegrí, descubierta no hace mucho y en vías de publicación por Vicent Pons. Asimismo de inicios del XVIII se mencionan unos apuntamientos perdidos del profesor de gramática Joaquín Lorga —citados por Cerdá Rico en su edición de la *Diana enamorada* de Gil Polo—. Al parecer Ortí había redactado las *Memorias históricas* con ayuda de varios, en especial de Gregorio Mayans, aunque salió a su nombre. Esta intervención explica su buen tono crítico, su utilización de Nicolás Antonio —Mayans está presente en casi todos los frutos de la ilustración valenciana—. Quienes viven en los claustros y las aulas consideran notables sus tareas y quieren expresar la grandeza y hechos de aque-

llos que les precedieron, como forma de enaltecimiento y gloria, aunque con tonos clericales: del rector Luviela recuerda que “comía sólo una vez al día; no admitía otra diversión que los libros; atormentaba su cuerpo con asperísimas penitencias...”. Del venerable franciscano fray Juan Ximénez, dice que “dirigió muchas personas por el camino de la perfección, de las cuáles murieron algunas con fama de santidad. Entre los altos créditos que le consiguieron sus ilustres prendas, padeció atroces persecuciones; bien que sólo sirvieron estos vientos de contradicción para que exhalase con mayor fragancia el olor de sus virtudes”. O escribe de un catedrático de matemáticas, que “ilustró toda su gran doctrina con igual virtud, y principalmente con la que hace más amable a la sabiduría, que es la humildad.”

¿Qué pretendía el rector Ortí con aquella publicación? No está clara su intención; en todo caso justificaba el estudio general que vivía horas difíciles, pues había estado a punto de ser reformado, suspendido el patronato tras la batalla de Almansa y devuelto en 1720 a cambio de ceder las aulas de gramática a los jesuitas —con quienes se hallaba en pleito—. Se aprestaba a traducir sus constituciones al castellano y reformarlas. Quizá por eso se publica en Madrid, dirigida a los poderes centrales, pese a que en Valencia había buenas imprentas. Era menester recordar las bulas y breves pontificios, la altura de sus profesores y sus enseñanzas. Una historia apologética, como entonces se acostumbraba. En todo caso, Valencia llevaba ya más de dos siglos desde su fundación y alcanzaba cierto prestigio, aunque no pudiera compararse en riqueza y número de escolares con las mayores castellanías de Salamanca, Valladolid y Alcalá de Henares. Pero en aquellos años, las castellanas decaían mientras las universidades periféricas aumentaban alumnos y enseñanzas, y convenía presentarla ante la corte...

En época algo posterior un historiador dominico, el padre José Teixidor, se interesó también por la historia de la universidad, en la que, como en otras hispanas, su orden había jugado notable papel. Su intención principal, no obstante, era demostrar que el fundador de la orden, Santo Domingo de Guzmán, estudió en Palencia en el siglo XIII —no en Valencia, como habían afirmado algunos por error—. O que San Vicente Ferrer había mediado en la fundación de las escuelas en 1412. Teixidor dedicaba la primera parte de su trabajo a estas cuestiones, y después continuaba recogiendo datos, acuerdos y constituciones, cátedras y nombramientos de los *Manuals de consells* municipales, hasta inicios del XVII. Publicado por Laureano Robles en 1976, es un centón, una masa documental —a veces con errores y olvidos—, pero ha servido para el conocimiento del siglo XVI valenciano en los últimos años, aunque ya empiezan a ser rectificadas y mejorados algunos datos —Febrer en estas páginas colabora a esta depuración—.

Esta tradición temprana de estudios sobre nuestra universidad se interrumpió en el siglo XIX. En cierto modo por el declinar de la historiografía en su primera mitad y por las hondas reformas liberales que condenaban al olvido los viejos estudios generales. El libro de Antonio Gil de Zárate —el artífice de su primera reforma—, *De la instrucción pública en España*, en tres volúmenes, Madrid, 1855, era una versión interesada en mostrar su decadencia y clericalismo. Como todos los reformadores, procuraba negar el pasado para justificar las ventajas de la novedad —por experiencia sabemos que toda reforma niega lo anterior, para, a su vez, ser negada en el siguiente cambio—. En aquellos años hay escaso interés por la historia universitaria del antiguo régimen, ya que la revolución ha cambiado estructuras políticas y sociales, los establecimientos de enseñanza... Al producirse la Gloriosa revolución de 1868 el modelo liberal parecía acabado, el nuevo poder pretende nueva reforma y solicita que los centros informen sobre su pasado. En este ambiente un archivero de la universidad, Velasco y Santos compone su *Reseña histórica de la universidad de Valencia*, más bien erudita y fragmentaria... La restauración comenzó con una purga de profesores más avanzados, después fue evidente la percepción de los catedráticos —incluso hasta algunos políticos se percataron— de que las universidades peninsulares tenían niveles mediocres, aparte algunas excepciones de esforzados... Vicente de la Fuente recordó los viejos establecimientos en su *Historia de las universidades* (Madrid, 1884-1889), mientras Riba y García realizaba también alguna buena investigación sobre Valencia, en un discurso de apertura a principios de siglo... Giner de los Ríos y otros, por su lado, insistían en que era menester dejar entrar las pautas, la investigación que se hacía en Europa y América... Empeño en que todavía estamos; aunque hayan avanzado nuestras universidades no pueden compararse con las más prestigiosas; su ascenso de principios del XX se había hundido en la noche del franquismo.

El pasado de las antiguas universidades siguió inserto en la historia eclesiástica, y se muestra a partir de 1957 en los volúmenes de Ajo Sainz de Zúñiga, voluminosos pero poco críticos...Hacia los años setenta se inició en España una nueva historia de las universidades. Pretendíamos mayor rigor y comprensión de su pasado, una historia que explicase el tránsito del antiguo régimen a la época liberal, el desenvolvimiento de los centros en la época contemporánea, que en aquellos años requerían cambio, luchaban contra el dictador... Hace poco se ha editado por el profesor Benito Sanz un libro sobre aquella resistencia, que él vivió de cerca: *Rojos y demócratas: la oposición al franquismo en la universidad de Valencia, 1939-1975*. En general, había un deseo de una nueva universidad, mejor dotada, más libre y autónoma, en un contexto democrático... La ley general de educación de

1970 no pudo solucionar los problemas, fue sólo un comienzo, pero dejó un balance pobre. La falta de presupuesto, la misma concepción tecnocrática —opusdeísta— de la reforma, la creciente masificación y la agonía de la dictadura impidieron mejoras en una institución degradada, con un abultado número de profesores contratados precariamente, masificada, y carente de medios para investigar o mejorar la enseñanza. Hoy ha cambiado bastante, con la ley de reforma universitaria, pero la enseñanza sigue anclada, en buena parte, en formas decimonónicas, la lección “magistral”, sobre las que ahora se pretende introducir “calidad”...

Pues bien, en ese momento creímos posible una mejora, creímos que la historia proporcionaría elementos de comprensión y experiencia —como también la comparación con otros modelos más eficientes de universidades—. Los trabajos de mi hermano José Luis y míos, desde fines de los sesenta, poseían ese anhelo —aparte entender la historia de las ideas, entonces tan denostada como idealista, desde una encarnadura real en las instituciones, en la sociedad; no como una sucesión de hombres aislados que se transmiten sus conocimientos...—. También aprendimos que en las reformas hispanas siempre predomina el arbitrio ministerial, la pobreza y la escasez de medios... Ni siquiera otros modelos universitarios más avanzados se han tenido demasiado en cuenta, salvo algunas palabras, interpretadas o deformadas *more hispano* —por ejemplo tutorías, seminarios, habilitación o año sabático, entre nosotros apenas tienen que ver con lo que significan en cualquier centro europeo—.

Mi hermano y yo empezamos el estudio sobre la universidad de Valencia a fines de los sesenta. Por cierto, por una reforma se cerró el archivo varios años, y tuvimos que ir mendigando libros y legajos a la archivera —esto suele ocurrir, el archivo de la catedral posee el récord de cierres prolongados—. También por entonces Sebastián García Martínez abordaba el viejo estudio general dentro de su tesis sobre Valencia en el reinado de Carlos II; mientras, López Piñero atendía la facultad médica... Después menudearon las aportaciones, cada vez fueron más numerosas. Amparo Felipe englobó también en su tesis la historia universitaria del XVII. Otros la dedicaron por entero a diferentes periodos de la universidad valenciana, reconstruyendo su trayectoria de siglos: Marc Baldó sobre los inicios del liberalismo, Salvador Albiñana la ilustración, María Fernanda Mancebo desde la república a la guerra civil, Yolanda Blasco la facultad de derecho durante la restauración, Daniel Comas sobre el primer tercio del siglo XX... Son tesis bien trabajadas, exhaustivas, que recomponen la historia de nuestra universidad; están editadas, un tanto comprimidas, por lo que la consulta del original sigue siendo

precisa. Quedaría un hueco durante el reinado de Isabel II, porque todavía no se ha terminado otra, que se empezó hace años, esperemos que se acabe... Las otras dos universidades valencianas históricas fueron también objeto de sendas tesis, la de Mario Martínez Gomis sobre Orihuela, y sobre Gandía, la de Pilar García Trobat.

El siglo XVI es tal vez el menos investigado. Hay bastante bibliografía, pero no una obra definitiva... De ahí el interés del presente libro de Manuel Vicente Febrer. Tras unas páginas sobre Salaya en París —basadas en bibliografía, en especial el clásico de García Villoslada—, entra ya en materia con su venida a Valencia y su nombramiento de rector perpetuo. Analiza cómo fue la jurisdicción escolar en su tiempo y el poder que procuró ejercer Salaya, en contraste y acuerdo con los jurados... Con una documentación minuciosa determina los profesores durante estos años —sin duda con mayor exactitud que Teixidor, ya que atiende al pago de salarios—, y describe diversos aspectos de la vida del Estudi general. Sus estudiantes, según los grados que tanto trabajaron Gallego Salvadores y Amparo Felipo, la defensa frente a los grados concedidos por breve pontificio, la temprana creación de examinadores y priores, éstos alineados con el rector frente al municipio... Requisitos y ceremonias de los grados... En suma, la acción del rector en las facultades y en el estudio durante su largo mandato; con los puntos más salientes, como la creación del colegio del estudio o su defensa de la ortodoxia, de la devoción por la concepción inmaculada; las diversas luchas universitarias en aquellos años previos a la contrarreforma... El estudio de las cátedras y catedráticos ocupa largas páginas, con detalle y rigor. En la segunda parte —desde 1537— el doctor parisiense, aunque confirmado, había perdido alguna fuerza; ya se discutió su salario unos años antes o su intervención en los nombramientos de cátedra; con todo rigió el estudio hasta su muerte en 1558, y sus sucesores ya no gozaron de su poder... La época de Salaya recibe nueva luz en estas páginas, nueva documentación; se podrá disentir de alguna interpretación, pero el acúmulo de nuevos materiales es notable, poco queda por explorar...

★ ★ ★

Con ocasión de cumplir los cinco siglos de su fundación, la universidad de Valencia —por iniciativa del rector Pedro Ruiz, y secundado por los directores de publicaciones, Manuel Ardit y Antoni Furió— impulsó el estudio de su historia. Se creó esta serie *Cinc segles*, de la que este volumen constituye el número quince. Los grupos de historiadores que trabajábamos en Valencia en este sector han dado contenidos a la colección. El primer número fue *Bulas, constituciones y esta-*

tutos de la universidad de Valencia (1998), en que colaboró el autor. Reunimos los textos legales y normas de la universidad, desde sus inicios; Manuel Vicente Febrer se encargó de la edición de las bulas y privilegios del estudio. Se conocían algunas bulas papales, otras se rescataron ahora, se editaron por vez primera... Reeditó en estos volúmenes las primeras constituciones de 1499, con una transcripción más cuidada que las de Vives Liern o Teixidor. Después se hizo por la universidad una edición facsímil, con su transcripción; también se hicieron otros facsímiles de la bula de 1501 y del privilegio de 1502 para conmemorar el centenario...

En esta colección han aparecido dos de nuestros congresos internacionales de historia de las universidades hispánicas, el segundo, de 1995, *Doctores y escolares* (número 2, 2 vols., 1999) y el sexto, *Aulas y saberes* (número 14, 2 vols., 2003), que reúnen trabajos del grupo de historiadores valencianos, junto a otros de distintas universidades. El tercero y el cuarto congreso tuvieron lugar en México, Universidad nacional autónoma, 1995 y 1997, y el quinto en Salamanca en 1998. Luego nos hemos reunido otras dos veces, en México y en Madrid, —universidad nacional autónoma y la Carlos III—, ambos todavía en prensa.

Otros volúmenes aparecieron en esta serie de *Cinc segles*, entre ellos destacaría el quinto, una obra colectiva, la *Historia de la universidad de Valencia*, en tres volúmenes, en doble versión en castellano y en valenciano o catalán. Era una aportación del amplio grupo de investigadores que habíamos trabajado sobre la universidad de Valencia. Manuel Febrer colaboró con páginas sobre el periodo rectoral de Salaya o acerca de Pere Joan Olivar... En el próximo número Pascual Marzal descubre numerosos claustros de catedráticos y de la facultad de medicina, hasta ahora inéditos —los primeros que se conservaban son de 1751—. En los protocolos notariales, con gran paciencia, los ha descubierto.

En definitiva, esta serie ha propiciado la historia universitaria, cultivada en la universidad de Valencia, como en otras muchas, París, Bolonia, Oxford, Salamanca, Coimbra... Pero ¿es tan sólo erudición o deseo de recordar viejas glorias? Si el rector Pedro Ruiz impulsó estas tareas —él mismo publicó el volumen número seis, con discursos de apertura sobre historia— ¿se debe tan sólo a su condición de historiador? O en otras palabras, ¿qué sentido posee la historia de la universidad en el presente? A mi juicio, no hay que exagerar su fin, que, sobre todo, busca entender el pretérito, si bien ayuda a conocer el presente; quiere explicar la transmisión de ideas en el ámbito universitario, más que exaltar glorias locales o fingidas... Pero es una experiencia que puede facilitar sendas y cambios, para no repetir errores; las viejas y nuevas universidades del pasado son más cercanas a

nosotros de lo que se nos antoja a primera vista. Aunque, en general, las frecuentes reformas que se introducen entre nosotros ni siquiera se fijan demasiado en otros modelos europeos o americanos —sólo la superficialidad de los nombres—. El arbitrio y la genialidad adánica —la novedad a toda costa— y la improvisación suelen ser más atractivos: basta tomar los nombres y desvirtuarlos...

MARIANO PESET

MANUEL V. FEBRER ROMAGUERA

ORTODOXIA Y HUMANISMO

EL ESTUDIO GENERAL DE VALENCIA

DURANTE EL RECTORADO

DE JOAN DE SALAYA

(1525-1558)

Prólogo de Mariano Peset

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

2003

Col·lecció Cinc Segles

Consell Assessor:

SALVADOR ALBIÑANA

MANUEL ARDIT

MARC BALDÓ

ANTONI FURIÓ

JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO

ANTONIO MESTRE

VÍCTOR NAVARRO

MARIANO PESET

PEDRO RUIZ TORRES

Coordinador:

VICENT OLMOS

Edita:

Servei de Publicacions de la Universitat de València

© d'aquesta edició: Universitat de València, 2003

Fotocomposició, maquetació i impressió: Impremta Palàcios
Jaume I, 40 • 46410 Sueca

ISBN: 84-370-5696-9

Dipòsit legal: V-2129-2003



Clarissimi: resolutis-

simis ac proinde doctissimi Doctoris Parisiensis Magistri Joannis a Lelaia Valentini scripta quae brevissima pariter et absolutissima ad de etiam et omnium quae hactenus scripta sunt, facile clarissima. In Quartum volumine sententiarum. Quae in Valentino Gymnasio die Jovis quarto decimo calendae Novembris statim a Luca lib' ipsis καλῶς τέχῃ, ut aiunt inchoata sunt, Anno a Christo nato. 1525. quibusque iustissimus colophon adactus est die Martis ad octavam calendae Octobris Anno. 1526.

Tertus etiam eiusdem Quarti voluminis Magistri sententiarum suis locis insertus.

Lege feliciter, nosce, intellige, ac frue.

Ex libri Bibliothecae, 5 Reg. Vol.

Ex privilegio dominorum Juratorum ne quis alius in hoc regno Valentino intra quadriennium aut excudat, aut vendat.



ÍNDICE

PRÓLOGO de Mariano Peset	15
--------------------------------	----

PRIMERA PARTE

INTRODUCCIÓN	25
--------------------	----

1. EL ESTADO DE LA UNIVERSIDAD DURANTE EL PRIMER RECTORADO PERPETUO DEL <i>DOCTOR RESOLUTISSIMUS</i> (1525-1537)	35
--	----

1.1. Origen, formación y personalidad de Joan de Salaya	35
1.1.1. Origen valenciano y formación inicial en las Escuelas de Gramática del nuevo estudio de Valencia	35
1.1.2. Estudios de Artes y Magisterio en la Universidad de París	36
1.1.3. Docencia y escritos parisinos en el campo de la Lógica y la Filosofía	38
1.1.4. Estudios y magisterio en Teología por la Sorbona	43
1.1.5. La personalidad del <i>Doctor Resolutissimus</i> en el enrarecido ambiente de sus últimos años de estancia en París	45
1.1.6. La coyuntura que determinó el establecimiento de Salaya en Valencia y las condiciones de su nombramiento como Rector Perpetuo del Estudio	51

1.2. Organización del Estudio y reformas abordadas durante su primer mandato vitalicio (1525-1537)	57
1.2.1. Los órganos de gobierno de la Universidad	57
1.2.2. El profesorado y las actividades académicas	67
1.2.3. Características y evolución del alumnado	97

1.2.4. La problemática de las graduaciones	115
1.2.5. El problema del crecimiento del presupuesto	154
1.2.6. Entrada de Salaya en la Universidad y sus proyectos reformadores	162
1.2.7. Fundación y primera época del Colegio del Estudio General...	167
1.3. Aspectos de la lucha contra la heterodoxia religiosa establecidos por la política rectoral	178
1.3.1. El papel de Salaya en el ambiente religioso de Valencia	178
1.3.2. La promoción universitaria de las devociones marianas immaculistas como medio de aglutinar el frente contra la heterodoxia	185
1.3.3. Intento de introducción del primer erasmismo en la Universi- dad y afianzamiento de las ortodoxas propuestas rectorales	189
1.3.4. Combates contra la heterodoxia religiosa en el ámbito universitario .	203
1.4. Primeros cuestionamientos del dirigismo académico e intelectual de Salaya	211
1.4.1. Revocación y restablecimiento de acuerdos propiciados por el rector sobre temas referentes a grados: la problemática de la creación de los Prioratos	211
1.4.2. Recortes presupuestarios impuestos por el municipio y la solu- ción rectoral de impetrar una bula	217
1.4.3. La ilimitada promoción profesional de Salaya: su intervención como procurador en las Cortes de Monzón y su nombramiento como abad de Sant Andreu de Sureda	219
1.4.4. Primeras propuestas de modificación de las condiciones de Rec- torado y confirmación de la situación de 1525	222
1.5. La situación académica de las distintas facultades	225
1.5.1. Características del humanismo ortodoxo de los Estudios de Latinidad .	225
1.5.2. Las ciencias incluidas en la Cátedra de Matemáticas desde la pers- pectiva de los maestros en Teología	265
1.5.3. El predominante estudio del nominalismo en el curso de Artes	269
1.5.4. El irregular estudio de la Filosofía moral en la facultad de Artes..	292
1.5.5. La crisis del galenismo arabizado en la facultad de Medicina	297
1.5.6. Limitaciones en los estudios jurídicos a lo largo del rectorado de Salaya	315
1.5.7. De la exclusividad de Salaya en la facultad de Teología a la pro- gresiva introducción de nuevas tendencias y cátedras	331

SEGUNDA PARTE

2. EL ESTUDIO DURANTE EL SEGUNDO RECTORADO PERPETUO DE SALAYA: (1537- 1558)	357
2.1. Eclipse del dirigismo electoral y consolidación del prestigio del Estudio	357
2.1.1. El fracasado intento de revocación y reforma del rectorado vitalicio y Cátedras de Salaya	357
2.1.2. Innovaciones en el procedimiento de provisión de Cátedras hasta la instauración del primer sistema de oposiciones	362
2.1.3. El alumnado universitario, su procedencia y proyección social ..	372
2.1.4. Balance y problemática de las graduaciones	387
2.1.5. Crecimiento de las dotaciones académicas y problemática del endémico déficit presupuestario	399
2.2. Proyectos alternativos y complementarios referentes al estudio	401
2.2.1. Inefectivo proyecto de creación de un nuevo Estudio general bajo el patronato de doña Mencía de Mendoza y de la ciudad de Valencia	401
2.2.2. Los nuevos colegios universitarios de fundación privada y patronato municipal	410
2.2.3. La “Confraria de Pobres Estudiantes” como organismo universitario de asistencia a los estudiantes necesitados	414
2.2.4. Restablecimiento y supresión definitiva del Colegio del Estudio	418
2.3. La progresiva transformación humanista de los estudios universitarios ..	430
2.3.1. Progresos de las humanidades clásicas en los estudios de Latinidad ..	430
2.3.2. Gradual introducción de aspectos humanistas en el campo de las ciencias matemáticas	451
2.3.3. Adopción del genuino Aristóteles en el Curso de Artes, según la interpretación tomista	456
2.3.4. Introducción y afianzamiento del humanismo hipocrático-galénico en los estudios de Medicina	469
2.3.5. El profesorado de las facultades de Leyes y Cánones	498
2.3.6. Introducción del humanismo cristiano en la facultad de Teología ..	513
2.4. La desaparición de Salaya y las reformas inmediatas a su sucesión ...	533
2.4.1. Circunstancias de la enfermedad y muerte del rector	533
2.4.2. El problema de la elección del nuevo rector y la reforma del cargo rectoral	536

2.4.3. Sucesores inmediatos de Salaya en el rectorado	537
2.4.4. Innovaciones en las distintas facultades	539
2.4.5. El controvertido legado del <i>Doctor Resolutissimus</i>	543
3. GRÁFICAS Y CUADROS	555
4. DOCUMENTOS	569

*A mi maestro Mariano Peset,
claro inspirador de este trabajo
e infatigable promotor de su edición.*